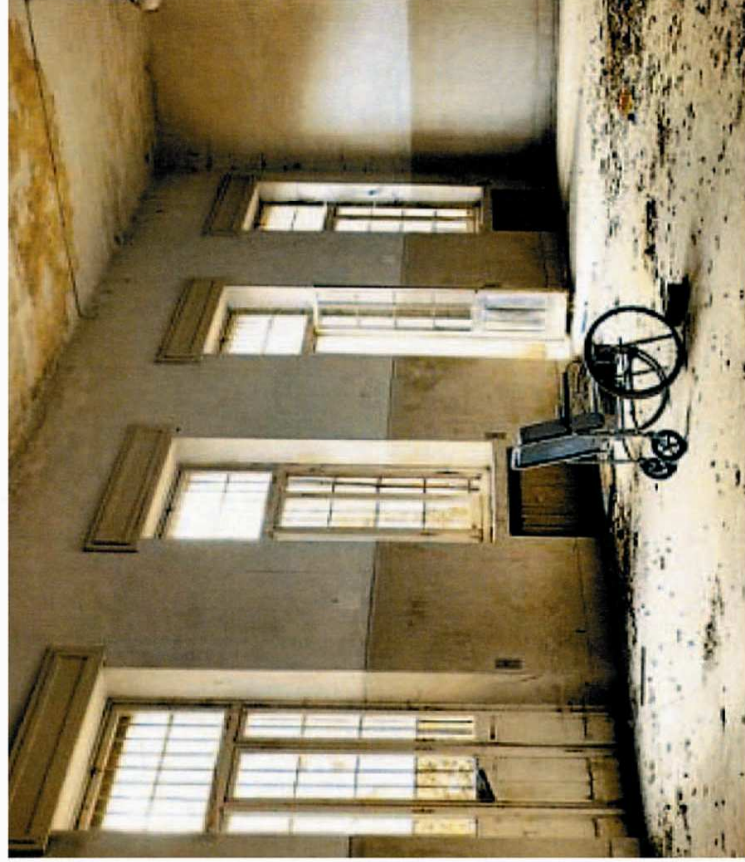




LA NOVELA TIENE UN AIRE DE SENCILLA NATURALIDAD QUE HACE AÚN MÁS ESPELUZANTE SU HISTORIA

# Errancias emocionales

El escritor inglés Gul Y. Davis debuta con una novela autobiográfica, 'Un paseo solitario', donde narra su paso por diferentes sanatorios. | **Antonio Bordón**



La novela de Davis, desmenuza el estamento sanitario y familiar. | LA PROVINCIA/DLP

**H**asta llegar a finalizar esta novela con numerosos elementos autobiográficos, *Un paseo solitario* (Periferia), vertida al castellano por Daniel Gascón, su autor Gul Y. Davis (Londres, 1973) estuvo entrando y saliendo de centros de acogida y sanatorios. Pero en su caso, no para escribir un reportaje, como el protagonista de la película *Corredor sin retorno*, de Samuel Fuller, que cuenta la historia de un periodista que, con el fin de hacerse con el premio Pulitzer, no duda en ingresar en un psiquiátrico en el que se ha cometido un crimen y del que los únicos testigos son los propios enfermos, sino para restablecerse de los abusos sufridos en la adolescencia.

Si he traído a colación la magnífica película de Fuller es porque al principio (o al final, no me acuerdo) de *Corredor sin retorno* aparece una cita de Eurípides: "Aquel a quien los dioses quieren destruir, primero le vuelven loco". Sin embargo, no siempre son los dioses los que quieren nuestro mal. En *Un paseo solitario*, es el propio padre del protagonista, Wil Shaw, cuyas errancias emocionales y afectivas por diferentes hospitales se esfuerza Davis en describirnos con imá-

genes exactas, quien causa su "locura" después de someterlo a vejaciones sexuales. Es revelador el momento en el que padre e hijo se bañan juntos, tal circunstancia no tiene una incidencia especial o relevante hasta que el padre siente "vergüenza", llamando así de sentido homocéfico sus juegos en la bañera: "Miré cómo crecía su coxis [...] mientras frotaba hacia arriba y hacia abajo, hacia arriba y hacia abajo. Paró de pronto, se ruborizó".

*Un paseo solitario* sería sólo una escabrosa novela si no fuera por su personaje central, cuya peripécia vital nos propone una lúcida y acertada exploración del alma humana enfrentada a la angustia y decidida a sobrevivir. En este sentido, la novela de Davis, más allá de propiciar una apremiante discusión sobre los malos hábitos de los cen-

tros hospitalarios, aborda el fenómeno de la resiliencia: es decir, la capacidad del ser humano para sobreponearse a traumas, heridas o dolor emocional, sin que la vida quede truncada por ello, y es justo ahí donde su lectura se vuelve trascendental y el narrador pasa de ser un mero testigo de los hechos a convertirse en su principal protagonista al ser capaz de contar su sufrimiento.

No obstante, en *Un paseo solitario* no hay énfasis ni dramatismo. Todo tiene un aire de sencillez naturalidad que hace aún más espeluznante su historia. Con la limpieza y la precisión de un buen cirujano, Davis desmenuza el estamento sanitario y familiar, y lo que encuentra entre sus sucias visceras le permite sugerir que no existen los héroes como Randle P. McMurphy, el protagonista de la célebre novela de Ken Kesey *Quiénten voló sobre el nido del cuco*.

Kesey escribió la novela después de su experiencia laboral en un hospital de veteranos de Vietnam de California, el cual se enfrentaba al aparato del poder representado por la sádica enfermera Ratched, sólo personas corrientes a las cuales se les piden cosas extraordinarias en circunstancias ter-

## NOVEDADES

### Las horas del día



A pesar de que Agota Kristof dejó un claro en esta novela que el amor puede brotar en condiciones adversas como una flor en el desierto, no es esa la fuerza motora que impulsa el libro. Lo que impulsa a seguir leyendo la historia de Sandor Lester, un operario que se pasa largas horas en la fábrica soñando con la mujer perfecta, es su estilo ascético, rápido, sintético, como el de Céline o Bernhard.

■ **Título:** *Ayer*. | **Autor:** Agota Kristof. | **Editorial:** El Aleph, 105 págs. | **Precio:** 14,30 euros.

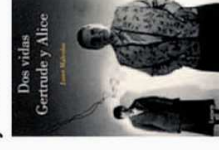
### Todo un clásico



Es muy loable que Mondadori mantenga su política de rescatar en cuidadas ediciones obras universales, como *Lord Jim*, *Mademoiselle de Mau-pin* o *La casa de los siete tejados*. Ahora le ha tocado el turno a todo un clásico, *Jane Eyre*, de Charlotte Brönte. Como una historia familiar más, Brönte narra las vicisitudes de una muchacha que, tras años de sufrimiento, consigue hacerse maestra.

■ **Título:** *Jane Eyre*. | **Autor:** Charlotte Brönte. | **Editorial:** Mondadori, 608 págs. | **Precio:** 21,80 euros.

### Gertrude y Alice



En *Dos villas* Malcolm narra la relación que mantuvieron durante cuarenta años la escritora Gertrude Stein y su íntima amiga Alice B. Toklas, por cuya casa en la parisina rue de Fleurus desfilaron Picasso, Cézanne y Matisse, entre otros, hasta que la ocupación nazi obligó a Gertrude y su "esposa" (como Hemingway llamaba a Alice) a refugiarse en un pueblo perdido de los Alpes.

■ **Título:** *Dos villas*. | **Autor:** J. Malcolin. | **Editorial:** Lumen, 177 págs. | **Precio:** 17 euros.

## LECTURAS

EL PROTAGONISTA ES UN ADOLESCIENTE INTERNADO EN VARIOS SANATORIOS

### Estúpida cena

"Humedad y oscuridad, como debe ser, en mi cuarto. Ropas esparcidas por la habitación; comida podrida en un plato junto a mi cama; la cortina de la ventana cerrada. Las sábanas juegan en las paredes, caen como dedos espasmódicos sobre el armario y el sillón. Saco la pierna de la cama, toco el plato con el dedo gordo. Le doy una patada, el plato da vueltas. Miro cómo el curry se humede en su propio charco en la moqueta. Las patatas y las judías verdes se amontonan. Estúpida cena. 'Trada en el suelo desde las ocho, como si las cosas fueran a cambiar si espera. Me incorporo, meto el pie en el líquido caliente. 'Cómete la cena, Madre te la ha hecho con amor'. Levanto el pie, lo dejo caer con fuerza sobre el charco. Noto cómo salpica en mi pie desnudo. Me pongo de pie, pisotéo el puré sobre la moqueta. Lo estampo contra la moqueta. Froto el curry con el pie, es una sensación suave y fangosa.

Me imagino la cara de Lee. Su nariz rota y aplastada. El resto de su cara pisoteada hasta verla hecha papilla. Manchado de sangre, pataleo su carne rota, siento cómo se hunde bajo mis pies.

Mi garganta y mis músculos se tensan. Arcadas. El vómito me sale con fuerza por la nariz y por la boca. El vómito fluye, se agarra a los remolinos de pelo de mi pecho, se queda pegado en la camisa abierta del pijama. Mi estómago se vacía en el suelo. Me pican los ojos. La peste a curry y a sudor. Comida en mis fosas nasales, el ácido quemado, muere la carne de mis entrañas. Vuelve a tener arcadas.

Me corren lágrimas por las mejillas. Inspiro con fuerza, cierto los ojos, no dejo que el aire escape de mi pecho. Sonríe, echo la cabeza hacia atrás violentamente. Grito a la oscuridad de mi habitación. Escucho mi voz rebotando contra las paredes. Despertará a Mamá. Después hablará con ellos, les contará. Después me hará volver. -¡No vas a salirte con la tuya!

■ **Título:** *Un paseo solitario*. | **Autor:** Gul Y. Davis. | **Editorial:** Periferia, 168 págs. | **Precio:** 16 euros.